

SERGIO ARLANDIS Y SUS *CONTEXTURAS* POÉTICAS SOBRE EL AMOR Y LA DISTANCIA

MANUEL VALERO GÓMEZ

Las *Contexturas*¹ de Sergio Arlandis López (Valencia, 1976) son mucho más que un dietario o un resumen de experiencias. Por el contrario, y tomando como guía los títulos de algunos poemas, son un «Examen de conciencia», un «Ajuste de cuentas» o las «Estrategias de madrugada». El poeta valenciano propone una lectura de la cotidianidad basada en la unidad armónica que – por ejemplo – existe entre el sexo y el amor o la reflexión serena y el ímpetu sentimental.

El poemario posee una estructura excelentemente hilvanada en la que dos partes dan forma al juicio ético y estético que el poeta realiza de sí mismo. En primer lugar, la composición titulada «Examen de conciencia» funciona a modo de proemio. Aunque destaca por su brevedad, este poema da buena cuenta de la intencionalidad del poeta a la hora de ejercer su oficio de poeta –su oficio de vida– con una pasión cómplice con el lector que se desgrana página a página. Sin lugar a dudas, estas pocas líneas anuncian un discurso que pone a prueba la resistencia moral ante los reveses inesperados o el paso del tiempo.

La primera parte del libro se compone exclusivamente del epígrafe que aparece bajo el nombre de Zurcidos. Desde este título, la apertura tematiza la cuestión del deseo de tal manera que el sexo, la entrega o el amor están íntimamente vinculados a la dualidad luz-sombra y cuerpo-forma. Estos primeros poemas contienen una gran carga erótica que no se abandona simplemente al juego fácil de las referencias explícitas. Sino que, en cambio, el poeta se detiene en un lenguaje preciosista –que no pretencioso– que está puesto al servicio de la expresión sugerente y suntuosa.

Para Arlandis, el sexo es una evocación y una evasión que nos aproxima al amor mediante una visión triste, mediante una visión que se reconcilia con aquello que habíamos dejado en el camino. O mejor, el sexo es para Arlandis una evocación de la entrega cotidiana del amor. Y como insistimos, Zurcidos está ribeteado por un

¹ Sergio Arlandis, *Contexturas*, Renacimiento, Sevilla, 2013.

nutrido conjunto de excelentes metáforas. El citado «Estrategias de madrugada», por ejemplo, es un buen exponente del imaginario erótico que emplea el poeta cuando alude al cuerpo de la amada. El deseo toma forma de geografía femenina y aparecen las rutas encrestadas, los caminos llanos, los barrancos inaccesibles o los secretos callejones. Del mismo modo, y a lo largo de este epígrafe, también se alude al altar bruñido de tu nuca, a los frisos diminutos o al campo arado de luz.

La segunda parte del poemario está constituida por los apartados Hilván de sombra e Imaginación recogida. La tensión poética se destensa a la vez que avanza la lectura y el poso elegiaco deja paso a la preocupación existencial y al fluir del tiempo. La aparición del mar es una muestra y un síntoma inequívoco de que la palabra supera la barrera de la intimidad amorosa y se dirige ahora hacia otros espacios tanto físicos como sentimentales. El tono de esta segunda parte pierde oscuridad y se abre hacia un carácter más dialogante.

Si bien la primera parte del libro está marcada por su sobrecogimiento y altura poética, la segunda parte no se queda a la zaga. La trama de Hilván de sombra está tejida por las referencias a la familia, los amigos, la presencia del hijo y los recuerdos. Dicho epígrafe trata la nostalgia de un regreso, así como la sensación de orfandad y de fracaso en la ciudad natal nuevamente experimentada. Un poema como «No serás profeta en tu tierra» puede ser una buena muestra de lo dicho. Imaginación recogida, en último lugar, es un balance personal para, a pesar de las heridas, seguir hacia delante. El poeta se despereza de cierta languidez y oscuridad hasta aceptar el inexorable avance del tiempo, incluso se permite hacer algún guiño lúdico.

Contexturas es hasta ahora la mejor entrega del poeta Sergio Arlandis. Después de *Cuando solo queda el silencio* (1999) y *Caso perdido* (XXVII Premio Ciudad de Valencia-Vicente Gaos, 2009), Arlandis López se consolida como una de las voces más serias del panorama poético valenciano. A pesar de su corta edad y de las pocas entregas poéticas que hasta ahora nos ha brindado, su gran labor como profesor (Universidad de Valencia, University of Virginia y University of Pennsylvania) e investigador (ha publicado, entre otros muchos libros, la edición crítica de Jaime Siles y *Las Brasas* de Francisco Brines o el estudio *Vicente Alexandre*) nos garantiza un valor seguro durante los próximos años.